



De Sousa Santos, Boaventura (2010).

**Para descolonizar Occidente: Más allá del pensamiento abismal.** Buenos Aires. Editorial Clacso. 117 págs.

La presente obra, editada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), ha sido escrita por el brasileño Boaventura de Sousa Santos, significativo pensador social y sociólogo de nuestros tiempos. El texto está estructurado en tres capítulos: el primero de ellos se titula “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”. El segundo capítulo se titula “¿Un Occidente no occidentalista? La filosofía a la venta, la Docta Ignorancia y la Apuesta de Pascal”. Y el tercer capítulo presenta una concepción intercultural de los derechos humanos.

El tema de la exclusión es abordado por el autor desde una perspectiva histórica, en la que se expresa una profunda división del conocimiento en el pensamiento occidental, definido como un pensamiento abismal, porque niega la existencia del otro, del excluido. El autor inicia el desarrollo de este enfoque planteando esa dicotomía que se marcó desde siglos pasados y que se evidenció con la apropiación y violencia implantada en el Nuevo Mundo. Pero, además, destaca la incidencia de la ciencia y de un marco legal que determinó la negación e invisibilidad de todo aquel conocimiento que proviniese, en un primer momento, de los indígenas y de su mundo. Los planteamientos iniciales describen cómo se intensificó una línea divisoria, constituyéndose el otro lado de la línea como el inexistente. Mientras que de este lado de la línea, y en nombre de un orden convenientemente establecido por los opresores, se impusieron brutalmente formas de vida y de entender el mundo y se afianzaron concepciones abismales y epistemológicas. El autor explica cómo esta poderosa máquina excluyente logró edificarse debido al control del conocimiento y del derecho y sobre una sólida base institucional conformada por instituciones académico-científicas y de jurisprudencia.

En lo particular debo decir que coincido con las afirmaciones expuestas por el autor cuando señala que en el vigente pensamiento moderno todavía exis-

te una radical exclusión que refleja prácticas coloniales. Se impone un orden direccionado por grandes monopolios y entes financieros que intentan controlar el mundo. Ejemplos como los de Guantánamo, la guerra de Irak, Palestina, discriminación racial, sexual, trata de personas, señalados por el autor, se suman a otros acontecimientos de data reciente como lo son los actos de terrorismo ocurridos en países como Siria, Libia y Afganistán e intentos desestabilizadores que se han generado en países emergentes de Latinoamérica como es el caso de Venezuela y otras naciones, cuyos gobernantes, identificados con principios nacionalistas y emancipadores, han decidido defender la soberanía. Bajo este contexto se legitima la visión esperanzadora para que se dé una batalla por la justicia social global, acompañada de una batalla por la justicia cognitiva global, por lo que el autor señala que se requiere un nuevo tipo de pensamiento, un pensamiento posabismal.

Se presentan en el texto, a lo largo del primer capítulo, profundas reflexiones sobre los avances emancipatorios en un contexto caracterizado por paradigmas divergentes (Regulación / Emancipación y Apropiación / Violencia) que marcaron el estancamiento social de los países especialmente durante la década de los setenta y ochenta. Más recientemente, situaciones como las privatizaciones, la pérdida de soberanía, el terrorismo, el problema de los indocumentados y refugiados se presentan como fenómenos expresivos de una hegemonía global que rescatan las figuras de lo colonial y del colonizador. Lo que ocasiona, a decir del autor, un fascismo social definido como un régimen social de relaciones de poder profundamente desiguales que permite el control social por parte de los poderosos. Al mismo tiempo se destaca el surgimiento del cosmopolitismo subalterno, forma cultural y política de la globalización contrahegemónica, que tiene su máxima expresión en las organizaciones y movimientos que luchan contra la exclusión económica, social, política y cultural generada por el capitalismo global y la globalización neoliberal. En Latinoamérica, movimientos indigenistas y comunidades organizadas para el ejercicio de poder popular (como está sucediendo de manera más reciente en Venezuela) se constituyen en ejemplos concretos de la contrahegemonía. Por ello surge el pensamiento posabismal, que representa una alternativa de aprendizaje desde el Sur, a través de una epistemología del Sur. Señala el autor la confrontación de la monocultura de la ciencia y la ecología de saberes, la cual está basada en el reconocimiento de la pluralidad de saberes heterogéneos y su interconexión dinámica. Desde esta perspectiva puede señalarse cómo en el caso de comunidades organizadas se hace posible el intercambio de saberes

y la construcción de conocimientos que permitan resolver los problemas y transformar el entorno.

El capítulo dos del libro propone un análisis de la occidentalidad, y la necesidad de superar concepciones eurocentristas y occidentalistas. De Sousa Santos señala que la historia global puede darse si se deriva de la pluralidad de lugares y tiempos. Citando aportes hechos por Luciano de Samosata, Nicolás de Cusa y Blas Pascal y destacando la metáfora de venta de enfoques doctrinarios y dogmatismos que han prevalecido a lo largo de la historia, propone crear distancias de las teorías y del conocimiento constituido. Pero también llama la atención sobre la complejidad de los tiempos actuales y sobre la transición paradigmática ante el final del hegemónico paradigma sociocultural de la modernidad occidental; por lo que presenta la urgencia de dar respuestas fuertes. El autor señala que se ha producido lo que Ortega y Gasset denominó un pensamiento ortopédico, pensamiento que expresa el constreñimiento y empobrecimiento causado por la disminución de los problemas a marcos conceptuales que les son extraños, lo que, aunado a la monopolización epistemológica, impidió dar respuestas contundentes ante preguntas fuertes, relacionadas con temas como la diversidad y contradicciones del tema de la dignidad humana; las alternativas al capitalismo y la desigualdad de la distribución del dinero; la economía de la reciprocidad como alternativa a la economía del egoísmo; la guerra entre países y el control de la naturaleza en detrimento de la humanidad.

En este punto de la reflexión, De Sousa Santos destaca que las teorías deben ser evaluadas desde el enfoque propuesto por las sociologías transgresoras como la sociología de las ausencias y de las emergencias. La sociología de la ausencia parte de la idea de que la racionalidad que subyace el pensamiento ortopédico occidental es una racionalidad indolente que no reconoce la experiencia social disponible en el mundo. El proceso de contrahegemonía debe apoyarse en experiencias y conocimientos sociales considerados como inexistentes. No obstante, explica el autor, se presentan incertidumbres; la primera es la paradoja de la finitud-infinitud, por lo que se resalta el papel de los movimientos sociales, por su aporte a nuevas concepciones de vida. La segunda incertidumbre nos presenta la paradoja de la urgencia del cambio civilizacional, que nos concita a la necesidad de un pensamiento alternativo de alternativas.

En la continuidad de su pensamiento, De Sousa Santos continúa desarrollando la idea de un cambio civilizacional, direccionada por el accionar de

opciones culturales, políticas, sociales y económicas considerando la inagotable diversidad humana. Se presentan propuestas de cambios a corto plazo para enfrentar problemas como el del cambio climático, pero, además, se presenta el hecho de que las realidades de nuestro tiempo exigen cambios civilizacionales revolucionarios, más profundos y de largo plazo. Es importante mencionar como ejemplo el giro que en la actualidad han venido dando las relaciones económicas de algunos países, que continúan concentrando esfuerzos para la construcción de un mundo multipolar que se base en relaciones de respeto y solidaridad para enfrentar los grandes problemas de la humanidad (crisis económicas, pobreza, enfermedades y problemas ambientales).

La propuesta del autor se centra en la Ecología de Saberes, por la pluralidad de saberes existentes en el mundo, y propone la relación entre saberes para garantizar su comprensión. El autor menciona que aunque suele producirse un fascismo epistemológico, bajo la forma de epistemicidio, cuya versión más violenta fue la conversión forzada y la supresión de los conocimientos no occidentales implantados por el colonialismo europeo y que continúa hoy bajo formas no tan sutiles, existe la forma de minimizar la diferencia epistemológica a través de comparaciones recíprocas entre saberes en la busca de límites y posibilidades cruzados. A este segundo modo de vivir la asimetría el autor lo llama ecología de saberes (epistemología de la docta ignorancia). Para confrontar los problemas que tiene la ecología de saberes, el autor propone la traducción y la artesanía de las prácticas.

Finalmente, el capítulo tres aborda la concepción intercultural de los derechos humanos. El autor explica cómo los derechos humanos pueden ponerse al servicio de la emancipación y describe una progresividad de la concepción de los derechos humanos que ha pasado por diferentes tensiones hasta la actual que involucra la concepción de una sociedad civil global, gobierno global y equidad global. Sin embargo, han surgido movimientos sociales y ONG progresistas que han presentado concepciones de derechos humanos alternativos y han conducido a la conformación de una globalización contrahegemónica frente a la globalización neoliberal. Vale destacar que la conformación de organismos como el Alba, Petrocaribe, Unasur han permitido a los países del Sur apoyarse y establecer convenios para, de manera solidaria, responder a los derechos humanos, especialmente en materia social. En ese sentido, desarrolla el autor un marco analítico del potencial emancipador de la política de derechos humanos desde la perspectiva del contexto de la globalización, por lo que se hace indispensable la

reconceptualización de los derechos humanos desde lo multicultural. Se plantea un debate multicultural sobre los derechos humanos, basados en la dignidad humana; se requiere de una hermenéutica diatópica para elevar la conciencia de la incompletud, a través del diálogo intercultural. También plantea el autor en este punto la reconstrucción postimperial de los derechos humanos para deshacer la concepción universal de los derechos construida por los más poderosos.

Sin duda, este libro se constituye en una extraordinaria obra que nos revela un nuevo enfoque epistemológico que está surgiendo en países emergentes; enfoque que está nutriéndose de la ecología de saberes y del trascendental papel que están realizando los movimientos sociales y nacionalistas para construir saberes populares y emergentes sobre la conciencia de que un mundo mejor sí es posible, para honrar el bienestar y la dignidad humana de los que han permanecido involuntariamente en el otro lado de la línea: los excluidos de siempre, que también tienen su lugar en el mundo y que merecen la reivindicación de considerárseles pueblos dignos y soberanos.

*MSc. Yumen Zein*